Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, martes 19 de Julio de 1892 | NÚMEROS SUELTOS: 25 céntimos. | N.º 4.735

SECCION OFICIAL.

GACETA del 15.—**Ultramar.**—Real decreto aprobando con carácter provisional la instruccion para la administracion y cobranza en la isla de Cuba del impuesto sobre canon de superficie de minas y de 2 por ciento sobre el producto bruto de la explotacion de las minas.

Hacienda.—Real órden haciendo público el juicio que han merecido á la Junta de aranceles las Memorias de valoraciones para 1890, redactadas por los funcionarios de las aduanas.

Segun esta real órden, se consideran como trabajos especiales de las rentas de aduanas las Memorias de valoraciones del comercio de exportacion de Barcelona y la del general de Vigo, redactadas respectivamente por don Antonio Diaz Tegeiro y don Emilio Campos, cuyas Memorias se dispone se publiquen por cuenta de la Junta; se concede mencion honorífica á D. José Campos Manchón y don Eduardo Carbajo, autores de las de Santander é Irún, y se ordena que á D. Eulogio Lopez Vilches se le recompense especialmente por el notable preámbulo de la de Cádiz, de que es autor.

Políticos de antaño.

(Heraldo de Madrid.)

El Capitán de dragones del regimiento de Lusitania.

En tanto que en las provincias de España se propagaba el incendio de la rebelión contra los franceses, en la capital de la Monarquía no se escuchaba más que el rumor del descontento y oculto deseo de que llegase un momento propicio de poder expulsar del corazón de la Península las legiones invasoras que dictaban leyes á su antojo, á las cuales se sometía el pueblo madrileño á su pesar.

Y era lo más doloroso ver la docilidad con que se congregaban para tributar sus homenajes al Gran Duque de Berg, los Generales, los cuerpos de Casa Real, guardias de Corps, Españolas y Walonas, la guarnición de Madrid de infantería y caballería, Inválidos y ayudantes de plaza y y los reales cuerpos de Artillería é Ingenieros. Estos fueron los primeros que humillaron al Delegado imperial, cuyo vergonzoso ejemplo fué imitado por los Grandes de España, Consejo de Castilla, el de la Inquisición, el de Indias, el de Ordenes, el de Hacienda, la villa de Madrid con su Corregidor, la Secretaría de Estado, la de Gracia y Justicia, la de Guerra y Marina, la asamblea de la Orden de Carlos III, presidida por el señor Patriarca y todos los empleados de Palacio.

El pueblo contemplaba con dolor y vergüenza estas pomposas recepciones, que iban tristemente acompañas de discursos laudatorios en elogio del que pocos días antes había ametrallado al pueblo indefenso que pedía la independencia de su pátria.

* * *

El dia en que debía presentarse á tributar estos homenajes la guarnición de infantería y caballería de Madrid, se encontraban reunidos en su cuartel el Coronel y la oficialidad del regimiento de dragones de Lusitania. Vestían de rigurosa gala, dispuestos á presentarse al Gran Duque de Berg con la compostura debida á tan grave y respetuosa solemnidad.

Entre los oficiales se hallaba presente el Capitán de la primera compañía de dicho regimiento, D. Gregorio de Cáceres, hombre de unos cuarenta años de edad, de figura marcial y arrogante, de espíritu resuelto y poco dado al disimulo, de palabra fácil y de condición altanera, sin que por eso faltase á la disciplina; pero el Coronel D. Ramón Avilas, le miraba siempre con prevención, porque desde los sucesos del Dos de Mayo profería en alta voz frases y conceptos contra los invasores y contra los que los toleraban, que sonaban mal en los oídos del jefe superior que estas cosas escuchaba.

Llegó el momento en que debían salir del cuartel para dirigirse á Palacio, á fin de cumplimentar á Murat, y dijo el Coronel, dirigiéndose á toda la Oficialidad que le rodeaba:

—En marcha, por órden de graduaciones, según Ordenanza.

El Capitán D. Gregorio de Cáceres se colocó entonces delante de su Coronel, y con la mano puesta en la visera del casco, le dijo estas palabras:

—He sido llamado al cuartel en traje de gala, y he obedecido las órdenes de mi Coronel, para no ser tachado de inobediente; pero ahora que conozco el objeto de su mandato, no creo faltar á la Ordenanza si le pido licencia para permanecer en el cuartel y no acompañar á mi jefe y á mis compañeros.

El coronel miró atónito al Capitán de dragones. Conocía su temple; sospechaba cuál era el motivo de la petición, y temiendo una contestación desabrida, se limitó á preguntarle:

—¿Se ha puesto usted malo?

Y repuso el Capitán:

—Esa sería mi excusa, si tuviera la costumbre de mentir; pero como me encuentro bueno y sano, responderé á mi Coronel que no los acompaño porque no estoy dispuesto á rendir acatamiento á los enemigos de mi patria.

Encaróse el Coronel con su interlocutor, y le dijo con altivez poco disimulada:

—Esa es una reconvención á mi persona y á los dignos oficiales que me siguen.

—Mientras no me proponga—respondió el Capitán—quebrantar la voluntad de nadie, puedo expresar la mía sin agraviar á mi Coronel ni á mis compañeros.

El Coronel, después de una breve pausa y de haber mirado á su oficialidad, que manifestaba en el semblante que no habian sido de su agrado las palabras del Capitán, respondió con acento grave:

—Permanezca usted en el cuartel, como lo solicita, pero arrestado en el cuarto de banderas, hasta nuevas disposiciones mías.

—Serán acatadas las órdenes de mi Coronel.

Y dando media vuelta, se retiró al cuarto de banderas.

* * *

Allí permaneció dando paseos y conversando algunas veces con el Oficial de la guardia de prevención, quien amistosamente, si no le reconvenía, le manifestaba que no convenía decir tan claramente las cosas, ni singularizarse, al ver que todas las autoridades y corporaciones de Madrid habían rendido pleito homenaje al Delegado del Emperador.

Las respuestas del Capitán de dragones fueron siempre enérgicas y destempladas, y su compañero, para corroborar su aserto, le indicó que leyera el impreso que estaba sobre la mesa del cuarto.

Cogiólo el Capitán, y vió con asombro que era el discurso que había pronunciado D. Miguel José de Azanza, en la apertura de la Asamblea de Notables españoles reunidos en Bayona, de la que era Presidente.

Al leer los ditirambos que dirigía al Emperador, y que le llamaba regenerador de España, no pudo contener su arrebato y despedazó el impreso, apellidando traidores á todos los individuos de la Asamblea de notables.

* * *

Terminada la recepción, penetró en el cuarto de banderas el jóven cadete D. León Aznar, cuñado del arrestado, el cual le dijo que fuera á ver á su hermana, esposa del oficial, y le mandase con el asistente el uniforme de diario y los demás arreos de campaña, y así se verificó.

Después del toque de retreta conversaron los dos cuñados secretamente. Manifestó el Capitán á su hermano político que se hallaba resuelto á no tolerar por más tiempo al Gobierno intruso, y le encareció la necesidad que había de insubordinar á su compañía para que aquella misma noche montase á caballo y le siguiese para proclamar la independencia de España fuera de los muros de Madrid.

El cadete, un tanto irresoluto al principio, fué cobrando ánimo, y después del toque de silencio, como era cadete de la misma compañía y dormía en el cuartel, se dió maña para prevenir á los soldados de la primera compañía, que resueltos y animosos se aparejaron para seguir á su Capitán.

Con efecto; á la una de la madrugada, la primera compañía del regimiento de dragones de Lusitania, atropellando á la desprevenida guardia de prevención, salia del cuartel sin hacer ruidosas aclamaciones, y á la sordina lograron los insurrectos salir al campo, y emprendieron el camino de Cuenca, donde esperaba el Capitán encontrar prosélitos que le secundasen. Lo notable fué que no salieron tropas de Madrid para perseguir á los sublevados.

Tengo á la vista copia del oficio original que el Coronel dirigió al Capitán general de la provincia. Dice así:

«Excmo. Sr.: Penetrado del sentimiento que mi honor exige, paso á noticiar á V. E. que el Capitán de la primera compañía del regimiento de mi cargo, D. Gregorio de Cáceres, se ausentó ayer de esta plaza sin conocimiento alguno de los jefes de ella ni mío, llevándose consigo á su cuñado, cadete de la misma compañía. Es el único que hasta ahora, en la clase de oficiales (ni aún en la de sargentos) ha faltado á los deberes y constancia que en todo tiempo ha observado este regimiento, cuya razón ha obligado á toda la oficialidad á representarme con general bochorno, y lo sensible que le sería volver á alternar con un oficial que, olvidado de los deberes de su clase distinguida, ha dado màrgen á una indisciplina que pudiera traer desórdenes en los demás individuos; por lo cual y para que sirva de ejemplo en unas circunstancias como las actuales, soy de sentir convione tenga V. E. la bondad de elevarlo á noticia del señor Lugarteniente general del reino, para que S. A. S. se sirva dar por vacante el empleo de dicho Capitán, y se proponga al que corresponde este ascenso...»

Y puso al márgen del oficio el Capitán general Negrete:

«Daré parte de la ausencia del Capitán y del cadete y de la sublevación de la compañía, que omite el oficiante, para que sea castigado por su falta de vigilancia, y por su atrevimiento en omitir lo esencial.»

* * *

Súpose después que los dragones sublevados habían cometido muchos excesos en los pueblos de escaso vecindario por donde transiteron; que en Belmonte derribaron puertas, asaltaron casas para entregarse á todo género de pillaje; que penetraron en la hacienda de un rico labrador, que huyó con su familia temeroso del saqueo, y que asesinaron á un anciano de setenta años que, creyéndose amparado por el respeto que inspiraba su ancianidad, respetarían su vida; pero sucedió lo contrario. No encontrando aquella desenfrenada soldadesca el dinero que supusieron, vengaron el desengaño con la muerte de este desdichado.

El Capitán D. Gregorio de Cáceres y el cadete tuvieron que fugarse y abandonar á unos soldados sin freno, que lo primero que hicieron cuando se vieron en el campo fué conspirar contra la vida de su jefe.

Triste cosa es apuntar estos lunares que afearon el alzamiento; pero la historia debe narrarlo todo.

Ildefonso Antonio Bermejo.

Carta de Barcelona.

17 Julio de 1892.

El castigo que, según la Biblia, impuso Dios al primer hombre por haber comido la manzana del àrbol de la ciencia; aquella condena irrevocable: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente», se está cumpliendo en nosotros al pié de la letra.

Suda el que ha de ganar el pan haciendo un esfuerzo corporal.

Sudo yo al borronear estas cuartillas.

Sudarán los cajistas al componerlas.

Y hasta mis benévolos lectores sentirán resbalar el sudor por su piel, al leer esta carta.

Suda, no solo el trabajador que gana el pan, sino tambien el burgués que lo come.

La humanidad del hemisferio boreal está entonando en la actualidad una sinfonía en «clave de sol».

* *

No se habla ya más que de la posibilidad de que el cólera nos venga á ver y, en previsión de tan odiosa visita, se toman innumerables precauciones.

La opinión de los médicos de acá está conteste con los de allá, en cuanto á que el cólera que hay en Paris es el morbo asiático y no el *nostras* como se habia dicho en un principio; en lo que están discordes estos y aquellos y aquellos con estos, es en el modo de atajarlo y combatirlo.

Sin embargo, todos recomiendan limpieza, buen trato (en lo posible) y aquellas precauciones de sentido común.

De que existía ya la epidemia en Barcelona se habló en Madrid, según anunciaron los telégramas; pero fueron solo suposiciones y bien gratuitas, puesto que aquí es por ahora inmejorable el general estado de salud. Ni siquiera se han registrado este año tantos cólicos como en anteriores.

* *

Cuando no hacía más que seis meses que se había desmontado el horrible catafalco que se conoce con el nombre de cadalso, se ha levantado de nuevo para hacer expiar en él un doble crímen cometido hace poco más de año y medio por un hombre muy jóven aun.

Todos los que el dia antes leian con avidez las extensas reseñas que de el reo y sus acciones publicaban los periódicos todos, ¡incluso los más ilustrados!, se extrujaban el dia de la ejecución para hacerse con un sitio desde donde presenciarla; y estos mismos que con algazára acudian á ver el horripilante acto, habian pedido el indulto del desgraciado ajusticiado.

De todo se hace un espectáculo!

¿Hay por ventura en todo este afan, en toda esta curiosidad, más que monstruosidad, impudicia y falta de todo buen sentido? Pues fuerza es condenarlo y no creer en la ejemplaridad de la pena de muerte.

* *

El celo del Alcalde ha tocado esta vez en lo ridículo con motivo de la publicación de un bando para reglamentar la existencia de los perros. En él, en el bando, parece no haberse olvidado ningún detalle, y se conoce que el encargado de redactarlo entenderá de eso de perros, porque sabe muy bien hacer la distincion de clases en la raza canina.

Miren que tiene gracia eso de que, cuando el dueño de un perro tenga á bien cambiar de domicilio, venga obligado á pasar á S. E. un volante participándoselo, cuyo volante, siguiendo la costumbre, tendrá que redactarse así:

CHELIN
faldero de la señora Tal
ofrece á V. E. su nueva habitacion calle.......
Recibe los jueves.

* *

Mala jugada es la que les ha hecho una señora, madre de un víctima, à los explotadores de la ambicion humana, que tienen

ó tenían establecida una casa de juego en la calle de Escudillers.

Fué la pobre señora à dar cuenta al capitàn general de que su hijo se habia jugado una cantidad que no le pertenecía, en la citada timba; pasó la autoridad militar el parte á la judicial; se presentó esta en la casa de referencia,y aunque no pudo dar más que con los *útiles de la industria* y cuatro mozos ó *groupiers*, ha habido lo bastante para que suspendiera sus funciones, siquiera temporalmente, aquella sociedad de timadores por especial procedimiento, de que está cuajada Barcelona.

Juan Antonio.

Noticias locales y generales

Ampliando lo que tenemos dicho en justa defensa de nuestro amigo D. Francisco Balló,de Port-bou, debemos añadir que las denuncias que sobre supuestas faltas se han presentado contra él, son nacidas única y exclusivamente del despecho de varias personas á quienes no les sentó bien, por ideas políticas, la eleccion del cargo de Juez municipal á favor del citado amigo, pues nos consta la ridícula oposicion que para ello le hicieron varios indivíduos de cierta sociedad misteriosa que por desgracia existe en aquella poblacion.

Para que se convenza de lo que dejamos indicado el público que desconoce la honradez y sentimientos nobles del señor Balló, solo diremos, sin que nadie pueda desmentirnos, que durante los once meses y medio que nuestro amigo desempeña el cargo de Juez municipal, no ha cobrado jamás, como es público y notorio en Portbou, un céntimo por sus derechos, lo cual vieneá demostrar palpablemente que quien no percibe, lo que la ley le autoriza, no es capaz de hacer pagar ilegalmente cantidad alguna á nadie.

Cónsteles esto á cuantos pretendan de una manera innoble denigrar la dignidad y reputacion de nuestro amigo señor Balló.

—Hemos recibido un dibujo hecho á la pluma por D. Ildefonso Igual, que representa un gran caracol fósil despojado de su concha y hallado por dicho señor en la *Costa de Pujon*, montecillo situado á tres kilómetros de Olot en direccion á Santa Pau y á quinientos metros sobre el nivel del mar.

—No está muy en lo firme un apreciable colega local, al asegurar que los recursos formulados contra varios acuerdos del Ayuntamiento de esta capital, pendientes de resolucion,vienen durmiendo el sueño de los juntos en el despacho del señor Gobernador civil.

Racional y hasta lógico parece que, al hacer ciertas afirmaciones, exista un fundamento sólido en que apoyarlas, pues de otro modo ocurre, como ahora, que el restablecer la exactitud de los hechos es tarea facilísima y suele tener lo que en lenguaje vulgar domina *cojida*.

Los recursos citados se entregaron en propia mano al Secretario del Gobierno civil y este funcionario, ante alguno de los firmantes, los decretó y pasaron á informe de la Alcaldía con la misma fecha de su presentacion. Devueltos que fueron y sin perder momento, quedaron en la Comision provincial donde todos ellos se encuentran. Y esto no son palabras vanas, sino hechos exactos é indiscutibles cuya comprobacion puede hacerse sin tropiezos.

Ya vé nuestro colega con cuanta razon decíamos que no se hallaba en lo firme.

Además, el señor Mataró resuelve las cuestiones que por ministerio de la Ley se le someten, con perfecta independencia de criterio y sin hacerse eco de pasiones que, por el solo hecho de serlo, distan mucho de la ley, y mucho más cuando la razon se extravía quizás bajo la impresión de malquerencias que el llamado á hacer justicia no puede ni debe apreciar.

Cuando la Comisión provincial informe los recursos de que venimos ocupándonos, el Sr. Mataró los resolverá como todos en plazo brevísimo, (puesto que en el Gobierno Civil, se nos asegura, y lo damos por muy cierto,que no hay ningun asunto detenido,) y si los interesados se creen perjudicados con sus fallos, que apelen ó no apelen, en la seguridad absoluta que el Sr. Mataró se felicitará mucho de que lo hagan.

Aquí no hay nada que entender con medias ni con palabras enteras. Lo único cierto y que se entiende bien claro, es que nuestro colega sienta afirmaciones desprovistas por completo de fundamento.

—Sigue la notable compañía acrobática del *Circo Alvarez* atrayendo escojida y numerosa concurrencia cuantas noches trabaja,y en verdad que lo merece la variedad de ejercicios que son á cual más difícil y dignos de los aplausos con que los artistas se ven coronados. Lo que el público lamenta es que la Empresa no haya numerado las sillas para que, quien adquiera localidad, no se vea precisado á tener que constituirse con mucha antelación al principio de las funciones para poder sentarse en sitio apropósito, y porque esto perjudica al público y á la Empresa, es por lo que insistimos en llamar su atención sobre el particular.

La sección de la banda municipal que por razones de luz y de copia de papeles no anduvo muy acertada el sábado, antes de anoche ejecutó con acierto cuanto constituía su programa, de lo cual nos alegramos muy de veras.

—Según un telégrama de la capital alemana, el general Caprivi, canciller del Imperio, ha recibido contestaciones afirmativas de los diferentes estados de la confederación, á los que se consultó respecto á la conveniencia de celebrar en Berlin una gran Exposición Universal.

Espérase que el certámen tenga lugar en 1899.

—El señor Cobernador civil ha dirijido á los Alcaldes una Circular trasladando la del señor Ministro de la Gobernación, encareciendo se adopten medidas preventivas para el caso en que desgraciadamente se viera la provincia invadida por el cólera ó cualquier otra enfermedad epidémica.

Ahora solo falta que los Alcaldes y Juntas locales de sanidad cumplan con sus respectivos deberes y no duerman sobre la miseria de una mal entendida confianza, porque el refrán dice, y dice bien, que «hombre prevenido vale por dos» y «á quien se ayuda Dios le ayuda.»

—Telegrafían de Buda-Pest, que para dar á comprender los terribles efectos del nuevo fusil sistema Mannlicher adoptado por los ejércitos autro-húngaros, basta dar cuenta del hecho ocurrido hace pocos dias durante las maniobras militares que se estaban ejecutando en las cercanías de la villa de Harad en Hungría.

Un pelotón de soldados hacía fuego desplegado en guerrilla cuando pasó frente á la misma, pero á la distancia de unos tres kilómetros, un labrador que se dirigía á su trabajo. Creíase este infeliz que á tan larga distancia caminaba sin correr peligro alguno, pero no fué desgraciadamente así, pues dándole una bala de los citados Mannlicher, le dejó instantáneamente cadáver.

—El vecino de Barcelona D. Juan Riera y Muntada, ha pedido el rejistro de las siguientes demasías mineras que existen entre las minas de hulla *San Pascasio*, *Coto Porvenir*, *Bisancio* y *Constancia*, situadas en el término de Ogassa; entre las del mismo mineral *Iris* y *Coto Constancia*, del mismo término, y entre las pertenencias 11.ª, 12.ª, 13.ª y 18.ª de la *Coto Constancia* mencionada.

—En Saratof (Rusia) el pueblo se amotinó contra los médicos, creyendo que los atacados por el cólera eran enterrados antes de fallecer.

Varios médicos han sido asesinados.

El cólera aumenta en Rusia.

¡Oh populus!

—Se ha declarado de necesidad de la ocupación de los terrenos de los términos de Camprodón en donde ha de construirse el trozo de carretera de Ribas á la frontera francesa y en los pertenecientes al término de San Pablo Seguries.

—La casa alemana Abler, Haas y Angersteins produce una nueva liga de cobre, nikel y manganeso, à la que se ha dado el nombre de *manganina*, y está dotada de una gran resistencia eléctrica. La resistencia específica de la manganina parece es de 42 micromo-centímetros; es decir, superior á la de la nikelina; así es que esta resistencia será casi invulnerable á las altas temperaturas. La manganina parece, por lo tanto, indicada para la construcción de los instrumentos para medir y de los aparatos eléctricos en general, cuya resistencia debe diferenciarse tan poco como sea posible de la temperatura.

—Las funciones relijiosas que han tenido lugar en la iglesia de las Adoratrices con motivo de su inauguración,han estado solemnísimas y muy concurridas. Desde hoy cuentan los fieles con un templo más en donde acudir á elevar sus preces al Altísimo.

—Telegrafían de Palma de Mallorca que en la costa poniente, y á una distancia de unas cuantas millas de la capital, ha ocurrido un desgraciadísimo suceso verdaderamente triste.

Una racha de viento huracanado hizo zozobrar una pequeña embarcación, en la cual iban un pescador y dos hijos suyos de 15 años uno y de 11 el otro, los cuales habian salido para tender las redes y pescar á la madrugada.

El infeliz padre luchó desesperadamente por salvar á sus hijos. Logró cogerlos y durante dos horas, sin soltarlos, mantener la lucha con las olas; pero al fin, rendido, sin fuerzas y comprendiendo que los tres habian de sucumbir ciertamente,los abandonó.

Los dos muchachos se fueron al momento á fondo.

El padre pudo ser sacado hasta la costa, pero por el dolor y por la batalla que sostuvo en el agua, se encuentra en gravísimo estado.

—Para el veinte del actual, ó sea para mañana, previene la Administración de contribuciones á los Ayuntamientos,le remitan los repartos de la contribución territorial.

—Esta noche trabajarán por última vez en el *Circo Alvarez* las hermanas *Sansoni*, que tanto han llamado la atención por sus hercúleas fuerzas y limpios trabajos.

También creemos terminará hoy sus trabajos la *reina de los aires* que tantos aplausos ha cosechado con sus arriesgados ejercicios en sus trapecios nikelados, y paso de la escalera colgada de los piés.

En cámbio, sabemos que ayer salió el Empresario para Barcelona con objeto de traer nuevos artistas, entre los cuales es probable tengamos ocasión de aplaudir á los clowns músicos, que tanta celebridad han alcanzado en donde se han dado á conocer. Quiera Dios que estas noticias se confirmen.

La Compañía se trasladará á Barcelona terminado el mes.

—Adelantan rápidamente las obras de construcción de la espaciosa casa que en la carretera de Barcelona está levantando nuestro buen amigo D. Antonio Boxa.

Tendrá tres espaciosos pisos y según hemos oido, en el principal se instalarán las oficinas de Obras públicas.

—Dicen de San Petersburgo que el cólera de Astrakhan empieza á complicarse con una enfermedad pestilencial epidémica.

UNA PÁGINA
DE LAS
«MEMORIAS DE RAVACHOL.»

Entre los papeles encontrados en la celda que ocupaba Ravachol en la cárcel de Montbrison, figura el relato de la violación de la sepultura de la baronesa de Rochetaillée, uno de los crímenes que han llevado al cadalso al pretendido «apóstol del anarquismo.»

Al traducir este *documento*, verdadero modelo de cinismo, respetamos la sintáxis y consignamos las faltas de ortografía equivalentes en español que el texto original francés contiene:

«.....Estando sin trabajo me puse á acer moneda falsa, medio poco lucrativo y peligroso, que abandoné bien pronto.

Supe que abia una baronesa llamada Rochetaillé estaba enterrada acia poco tiempo, pense de debia tener halajas: resolví penetrar en la tumba.

Un dia me procuré una linterna sorda, una palanqueta y me puze en camino.

Salí de mi casa á las 9 de la noche; en el camino entré en una panaderia con intención de darle una moneda de dos francos falza á cambio de un panecillo, pero conoció que hera falsa; ice que lo ignoraba y seguí mi camino.

Más lejos entré en casa de un caftero y le pidí una vaso de vino para llevarmele, logré darle una pieza de dos francos. Más lejos entré de nuevo en casa de un panadero, le pedí un paneciyo, le dí una moneda de do francos y me alejé.

Lego al cimenterio á las once de la noche; antes de hentrar como mi panecillo y bevo un trago y escalo el muro, me dirijo acia la tumba que esamino atentamente.

Entonces lebanto por medio de mi palanqueta la piedra sepulcral y entro en la tumba, viendo el nombre que vuscaba en una piedra de mármol, me puse á lebantartarla con mi palanqueta.

Para ivetar que la pidra mo caiga en cima, entré en un ueco vacio deal lado; la pieda al caer produjo un gran ruido, por que sa rompió en vario pedazos.

Subí enseguida para ver si no pasava alguio, no biendo nada sospechoso, vajé y con mi palanqueta, rompo los tres ó cuatro circul que forma el féretro ilo logre con mucho trabajo.

Enssayé ensseguida á introducir mi palanqueta en una juntura del féretro ylo logré; ice saltar las planchas aciendo presion, pero abia una hoja de plom que rodeava el cádaver; golpé encima con mi palanqueta por la punta, logré acer una auvertura bastante grande para poder poder el brao para ver su mano izquierda. Me ví obligado á separar varios pequeño paquete de los no me dí cuenta lo que podia contener; ya su brao izquierdo descubierto tiré del acia mí y miré atentamente los deos que estaba cubierto de moho, no encontré lo que vuscara.

Miré el cuello, no ví nada y como mi lanterna me alumbraba más falta daceite, para acabar mi opera-cion abia encendío una corona de flor que abía cojido en la capilla que está encima de la tunva; al quemarse despedía un umo espeso lo que me obligó á subir vibamente si no quería ser asfixiado cuando yoa vrí el feretro no tenía mas que una inquietu que se produjese una gran salida de gas asfisiante, pero como estaba apremiado por la necesidad no podia duda, porque es preferible morir arriesgándose que sucunvir de anvre.

Cuando subí coloqué la pieda de la tunva y me volví saliendo á algunos centenares de metros, ví venir á dos hombres á través del campo que parecia querer cortarme el paso para detenerme en mi camino.

Puse la mano sobre mi revólve y acorté un poco el paso; pasaron delante de mí sin decirme nada; mucho más lejos, en la calle de la monta, encontré un hombre que, á unos 100 metros me preguntó el camino de la estacion de Chateu Creux.

No comprendía claramente, se acercó á mí y me repitió su pregunta; le dij que me siguiese que yo pasaba al lado, me hizo notar que llevava una barba postiza en la car, lo que me izo sonreir, porque creia no tener nada que temer deste hombre hombre que estaba solo.

Esto pasaba en la calle de la monta; llegado cerca de la estacion le indiqué su camino y continué el mio. Bolví de regreso á mi casa.—*Koningstein*.

REGALOS DE BODA.

El dia 21 del corriente mes se celebrará la boda de la señorita doña Esperanza Sagasta, la hermosa y simpática hija del ilustre jefe del partido liberal, con el diputado á Córtes D. Fernando Merino,como ya hemos anunciado.

Con este motivo, los muchos amigos particulares y políticos del Sr. Sagasta han querido darle una prueba de respeto y cariño ofreciendo á su hija obsequios y presentes que llenan por completo la mayor parte de las habitaciones de su casa de la plaza de Celenque.

Es imposible dar idea de todos ellos, que son en su mayoria valiosos y de es-

quisito gusto; pero consignaremos siquiera los principales que recordamos:

Una magnífica colcha bordada en sedas, Jarrones de Sajonia, jarrones y centro de Sajonia, dos magníficos jarrones, dos quinqués de Sevres, dos jarrones, dos jarrones japoneses, dos cornucopias, un cuadro de Tiziano, un cuadro de Muñoz Lucena, jarrones y centro de Sajonia, reloj y candelabros, una estátua de mármol, espejo y candelabros de bronce, bandejas de plata, bandejas, una estátua, una *vitrine* antigua, un jarron de Sevres, una mesa de mármol, velador de mosaico, mesa de bronce, crucifijo de marfil, un gran espejo de Sajonia.

Una estátua de bronce, un atril con un libro antiguo, juego de cucharas de plata oxidada repujada y oro, cortinas de seda bordadas con oro, otras cortinas de igual clase, dos jarrones con columnas de porcelana, grupos de porcelana, una *etagére*, bandejas de plata, velo de encaje, dos magníficos grupos de porcelana de Sajonia, dos figuras, juego de escritorio de plata, joyero de plata repujada, una *etagére*, jarrones de porcelana, juego de té de porcelana, escritorio japonés.

Un biombo, estuche de tocador de concha, dos jarrones, un centro de mesa, un espejo de Sajonia, otro espejo de Sajonia, lámpara de pié, dos jarrones de porcelana y bronce, un reclinatorio, un sillon, un mueble pintado.

Juegos de tocador y un juego de tocador de porcelana de Sevres y plata.

Juego de cerveza de plata.

Estuches de cubiertos de plata y oro.

Bandejas de plata.

Juego de tocador, espejos, cepillos, botes y frascos de plata.

Pila de agua bendita, de plata, servilleteros de plata, jarron con bandeja de plata, taza, plata y cuchara de oro y plata, relój y jarrones, una *etagére*, juego de hueveras y cucharillas de plata y oro.

Juego de cafe y té de plata, bandeja de plata, otro juego de cafetera, tetera, tazas, platos y cucharillas de plata, floreros de cristal y plata, centro de plata.

Sombrillas de encaje de Alençon, puño de oro y cifra de brillantes.

Sombrillas de encaje y raso, Abanicos.

Un espejo de plata y oro, un libro de misa, un centro de cristal, tazas y platillos de plata.

Un centro de porcelana, un abanico, un cuadro de flores y un perro de porcelana.

Alhajas.

Pulsera de brillantes y perlas, aderezo de brillantes y gruesas perlas, tarjetero concha y brillantes, pulsera de brillantes, aderezo de brillantes y esmeraldas.

Collar de perlas y brillantes, diadema de brillantes, guarnicion de sombrilla de oro, zafiros y brillantes, diadema de brillantes, pulsera de brillantes, una rama de brillantes, una ancla de brillantes, rama de brillantes, pulsera de turquesas, brillantes, esmeraldas y perlas, un medallon formado por un grueso rubí y brillantes, *trefle* de brillantes, pulsera de brillantes, reloj de oro, un *sprit* de perlas y brillantes, pulsera de brillantes, pulsera de rubies y brillantes, rama de perlas y brillantes, pulsera de brillantes y esmeraldas, dos pulseras de brillantes, rama de brillantes, aderezo de brillantes, pendientes de brillantes y esmeraldas, pulsera de brillantes y esmeraldas, alfiler de brillantes, *aigret* formada por una media luna de brillantes, de la que pertenecen cinco estrellas de brillantes.

Miniatura con brillantes, pulsera de brillantes y esmeraldas, sortija de brillantes y esmeraldas, alfiler de brillantes, camafeo con brillantes, pendientes de brillantes y esmeraldas, collar de brillantes, pulsera de brillantes, des alfileres de brillantes, alfiler de brillantes y rubies, pulsera de brillantes, reloj de oro esmaltado, collar de brillantes, tres alfileres de brillantes, pulsera de reloj con brillantes, sortija de perlas y brillantes, collar de perlas, horquilla de brillantes, pulsera de brillantes y zafiros, media luna de brillantes y otras muchas.

El trousseau.

En el equipo de la novia, que ha sido confeccionado por la casa del señor Rodriguez, camisero de S. M., figuran: camisas de finísimo Cambray, adornados con ricos encajes y bordados de Bruselas: otras de finísima batista hilada con encaje *point d' alençon*; enaguas y otras prendas de uso interior, con finísimos encajes y bordados; enaguas de seda de colores á la *Pompadour*, con encajes de Chantilly; juegos de cama bordados con riquísimos encajes, punto duquesa; pañuelos de encaje y bordados, y toda clase de ropa de casa, admirablemente confeccionada por la señora Rodriguez, quien ha regalado á la novia una riquísima colcha con hermosos encajes.

El traje que vestirá la novia en el acto de la ceremonia nupcial es de *estilo Imperio* y elegantísimo.

Es tan grande la cantidad de regalos ofrecidos á la señorita de Sagasta, que nos ha sido imposible citarlos todos, pues además de los mencionados, ha recibido una cantidad innumerable de abanicos, sombrillas, lámparas, cuadros, etc.

APARATO ÚTIL.

El Comandante Heyermann, de la marina de los Estados Unidos, va á hacer ensayos y experimentos con un aparato para indicar la posición de los buques naufragados y dar un informe sobre su eficacia.

El aparato consiste en una fran esfera de cobre hueca, de 18 pulgadas de diámetro, que está firmemente asegurada en un pié por medio de cola soluble. Este pié puede colocarse en cualquier parte de los palos del buque, en donde estaría en libertad para poder flotar en seguida que se disolviera la cola en caso de sumergirse el buque.

En caso de un naufragio, la cola soluble se disolvería después de cierto tiempo, que dependería de su composición, pudiéndose regular ésta con tal exactitud, que, pasado el tiempo necesario para soltar la esfera, subirá á la superficie, y como tiene una cuerda fijada en ella, esta cuerda se irá devanando del carrete que está en el pié que se ha colocado la esfera.

En cuento llega á la superficie deja de devanarse la cuerda, estando regulado el carrete por resortes. Se han tomado medidas de precaución para impedir que la cuerda se roce por la acción del agua. La pegadura está protegida por un resorte que impide que el agua le llegue antes de haber estado sumergida la esfera por algún tiempo, de modo que las olas que pasen por encima de la cubierta no tendrán el mínimo efecto en ella.

Por medio de este aparato se cree que se podrá fácilmente dar con el lugar exacto de los naufragios y ahorrarse el tiempo y dinero que hoy se invierten, procurando encontrar el paradero de los cascos de los buques que contienen cargamentos valiosos.

CIRCO ÁLVAREZ.

Funcion para hoy 19 Julio 1892.

Gran Compañía Ecuestre del Circo Español de Barcelona dirigida por D. C. Llop.

Beneficio y despedida de las atletas sin rival y únicas en el mundo que rompen cadenas.

Debut de la verdadera muger cañón del Hipódromo de París, Mad. Ronzatti, tomando parte en dicha función los principales artistas, entre ellos la incomparable reina del aire Miss Zephora, Rosa Ducós distinguida amazona, M. Julio Perez único en su género, Les Campillo, barristas fin de siglo, los clowns Llop, Rosell y Talep, finalizando el espectáculo con la increible lluvia de dobles saltos mortales.

Entrada general 2 reales.

A las 9 en punto.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por **LA NEOTAFIA,** *de conformidad con el Registro civil.*

Dia 17.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Francisco Ribas, 70 años.

Dia 18.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Cármen Cuntillé, 70 años.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
San Vicente de Paul fr.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia del Hospital

TELÉGRAMAS.

Madrid 16.—El Sr. Cánovas ha declarado que dirá al pais quiénes son los autores de la depreciación de los valores españoles y de la subida de los cambios.

Parece que afirmará que son los republicanos.

En Melilla las tropas españolas han hecho prisionero á un grupo de moros armados.

Continúa la lucha entre las kábilas.

La aldea de Frajana está ardiendo.

Se han hecho incesantes gestiones acerca del conflicto parlamentario.

La actitud radicalmente obstruccionista de los republicanos constituye una dificultad invencible. Trátase de que mañana se apruebe el modus vivendi á cuyo efecto presentará una proposicion incidental el Sr. Silvela. Los republicanos presentarán otra de no há lugar á deliberar para consumir en su discusion la sesion de aquel dia.

Tambien tiene preparadas otras proposiciones incidentales, entre ellas una sobre el viaje de la reina regente, que la defenderá el Sr. Vallés y Ribot.

Los liberales ven con disgusto y pena á la vez, que la intransigencia de los republicanos impida revestir de facultades al Gobierno para hacer el tratado comercial con Francia.

Es dificil creer que mañana se leerá el decreto suspendiendo las sesiones del Parlamento, pues el Gobierno ha telegrafiado á los diputados ministeriales que vengan á Madrid.

Indudablemente mañana el Gobierno librará la batalla á las oposiciones por medio de la proposicion, otorgando un voto de confianza al Gabinete para resolver la cuestion relacionada con el modus vivendi.

Como los republicanos tienen presentadas proposiciones incidentales que querrán sean preferentes, es probable que la sesion sea muy borrascosa.

Créese que el Gobierno declarará permanente la sesion hasta que se haya aprobado la proposición de confianza. Confírmase que los republicanos presentarán otra de «No há lugar á deliberar».

Hay quien cree que el Gobierno provocará mañana una votacion favorable y que vendrá luego la clausura del Parlamento.

El Sr. Vallés y Ribot iniciará mañana en el Congreso su proposicion incidental por medio de una pregunta al Gobierno relativa al viaje de la reina regente á San Sebastian.

Hay gran escasez de noticias, hallándose completamente desiertos los círculos políticos.

Ha marchado la corte en direccion á San Sebastian, habiendo sido objeto de una despedida cariñosa.

La infanta Isabel ha marchado á la Granja.

Han llegado hoy muchos diputados de la mayoría, con objeto de tomar parte en la votacion de mañana.

Extranjeros.

Paris 17.—El tribunal correccional de Lóndres, en su audiencia de ayer, condenó á MM. Wilson y Leroux, por corrupcion electoral, á mil francos de multa cada uno y al pago de costas.

Parece que M. Wilson apelará de esta sentencia.

Ayer se desencadenó en el mediodia de Francia un violento huracán que devastó comarcas enteras. En alugnos puntos los pedriscos han destruido por completo las cosechas.

M. Pasteur se halla completamente restablecido de su dolencia.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 10 —

dre y su madre los adora; pero nada puede compensar la dulzura y la gracia de una hija que todo lo previene. Veo que vuestra niña es una mugercita y que gobierna ya la casa.

—Casi, casi,—respondió Mad. Clerembault,—y es sobre todo una enfermera incomparable: ¡tengo tanta necesidad de sus cuidados!

—¡Cuánto la amará mi pobre marido, él que gusta tanto que le mimen, cuando sus ataques de gota le retienen al lado de la chimenea! Nuestros hijos son para él bonísimos, pero, en fin, todo está reducido á esto: Papá, ¿cómo estais? Papá, ¿habeis leido la sesion de las Cámaras? Papá, ¿qué os ha parecido el último proceso? Mientras que una hija está en todo; os cuida, os ama, y os sufre. Pero, vuestros hijos, Clotilde, ¿no me hablais de ellos?

—Los vereis esta noche, querida amiga.

—¿Son ya mayorcitos?

—Alberico ha sufrido ya su exámen de ciencias.

—Y ¿Estéban? ¿el gracioso Estéban?

—Está un poco atrasado.

Mad. Clerembault no parecia querer insistir sobre este punto; se levantó, tomó el brazo de su amiga, la llevó al balcon y la dijo:

— 11 —

—Margarita está allí.

Aquel balcon, en el que se entrelazaban dos admirables clemátidas, violeta y blanca, dominaba todo el jardin; veíanse da un lado bellos bosquecillos de variados árboles, pasando por toda la escala del verde, desde el saúce empolvado de plata hasta los tejos casi negros, las parterres deslumbrantes con todas las riquezas del estío, el césped matizado de hortencias; mas allá del jardin, distinguíase la campiña, una colina bañándose en el azul del lejano horizonte, un campanario rústico, un molino, incansable trabajador; y campos variados de color y cultivo.

—Apénas salgo.—dijo Mad. Clerembault, —paso aquí mi vida, junto al bancon, y este paisaje me interesa y distrae. Mis hijos, por otra parte, gustan mucho cada uno á su modo, de este jardin; yo les vigilo... pero mirad, he aquí á Margarita.

En efecto, Margarita estaba sentada bajo un grande árbol y colocaba con gran cuidado y arte en un canastillo de porcelana las frutas que acababa de recoger. El sol, penetrando á través del follaje, la iluminaba favorablemente, arrojaba dorados hazes en sus cabellos

— 14 —

tremo movible de aquella figura destruia la armonía, tal vez los ojos, un tanto extraviados y de un azul clarísimo, la boca entreabierta é indecisa, le daban alguna cosa de traño. Estéban tenia diez y siete años; sonrió al ver á su madre, y ésta le gritó con los mas altos tonos de de su dulce voz:

—No te fatigues, hijo mio; hace mucho calor; siéntate al lado de Margarita.

El jóven iba á contestar, pero un tiro, que se oyó detrás de él, le cortó la palabra; y súbito, un soberbio pichon de una blancura de nieve cayó á sus piés. Gotas de sangre roja inundaban su albo plumaje; hizo un esfuerzo para incorporarse, y murió. Margarita habia lanzado un grito de espanto, Estéban otro de cólera; una voz esclamó con acento de triunfo:

—Está muerto, ¿eh?

—¡Alberico! ¡qué has hecho?—gritó Márgarita.

—No debia yo dudar,—prorrumpió Estéban á su vez asiendo el brazo de su hermano y sacudiéndole con furia,—tú, siempre tú! Eres siempre el mismo, duro y ruin. Ese pichon era mio, tú lo sabias, sabias que me

— 13 —

—Falta gusto,—se dijo Mad. de Solís.

—Estéban,—dijo Mad. Clerembault,—no gusta mas que de sus flores y de sus animales, sus dálias, sus cabritos y sus pichones, lo que hace, preciso es reconocerle, bien poco honor á sus estudios.

—¿Es él quien cuida el jardinillo!

—Sí, él solo, es muy hábil... Tal vez le hace falta un poco de gusto, esas grutas, esas estatuitas de yeso no me agradan, pero ¿á qué contrariarle? pobre chico!

Mad. de Solís no quiso insistir sobre aquel tema, parecia que el recuerdo de Estéban proyectaba una negra sombra sobre los pensamientos de su amiga: contentóse, pues, con preguntar graciosamente:

—¿Y dónde está ese encantador jardinero?

—Aquí le teneis. ¡Estéban!

Mad. Clerembault mostró á su amiga un jóven que avanzaba por los paseos del jardin, vestido de blanco, con una regadera en la mano; bajo su sombrero de paja se veia flotar una abundante cabellera negra: al percibir la voz de su madre, levantó la cabeza, dejando ver un rostro demasiado regular, y por lo mismo, poco agradable. La expresion en es-

— 12 —

negros, iluminaba con un rayo de luz su frente espaciosa y sus medio-entornadas pupilas; y si no se veian sus ojos, Mad. de Solís recordaba que eran grandes, negros y dulces. La suavidad de aquel hermoso rostro no excluia, sin embargo, otras cualidades; Lavater hubiese encontrado valor y firmeza en ciertos lineamentos, y algo tambien de reflexivo, que, aun á los catorce años, que eran los que contaba Margarita, hacian augurar bien de lo porvenir.

—En su sitio favorito,—dijo todavía Mad. Clerembault,—cada uno tiene su pequeño dominio; tras de aquella olmedilla fuma Alberico, y allí, bajo el balcon, está el jardin de mi Estéban.

No agradó á Mad. de Solís aquel jardin, situado inmediatamente bajo las ventanas de la casa; tenia un aspecto singular, y era un lunar, sin duda, del parque umbroso y encantador, cuyo terreno habia invadido: grutas, estatuitas, colocadas sobre pedestales de piedra, un pequeño chalet, que servia de abrigo á dos cabritas del Thibet, escasas flores esparcidas en medio de yedras y enredaderas, daban á aquel rincon de tierra una fisonomía poco agradable.

— 9 —

—No, amiga mia, seré muy dichosa confiando mi hija á manos amigas: ¡tiene tanta necesidad de apoyo cuando yo falte!

—¡Cuando falteis! ¡qué palabras, Clotilde!

Mad. Clerembault iba á responder, pero en aquel mismo momento se abrió la puerta y entró Margarita. Saludó graciosamente á la amiga de su madre y dijo á media voz:

—Mamá, hé aquí vuestra calceta y las pastillas de Vichy que habiais olvidado; es hora ya de que las tomeis. ¿Teneis que mandarme algo?

—Sí, querida mia, es preciso que estés á la vista de la comida y que saques el servicio de mesa. He aquí mis llaves, y haz preparar tambien el cuarto de mi amiga.

—Está ya hecho, mamá.

—Muy bien.

—¿Iré despues al jardin? Estéban está allí.

—Sí, hija mia.

La niña abrazó todavía otra vez á su madre y se dejó abrazar por Mad. de Solís, que esclamó, cuando hubo partido:

—Es encantadora: ¡qué dichosa sois, Clotilde, con tener una hija! Mis cuatro hijos son todos escelentes chicos, quieren á su ma-

2